

## Las víctimas del terror

Cuando ocurre un crimen, un investigador que desea descubrir al culpable se basa en pistas, sospechas, hipótesis, etc. Pero para atrapar al verdadero autor, debe tener pruebas reales, evidencias concretas e irrefutables. De lo contrario se comete otro crimen, que consiste en acusar a un inocente y dejar libre al verdadero autor del hecho.

Cuando se comete un atentado, la primera pregunta que debe hacerse un investigador objetivo es "¿A quién beneficia este hecho?". Alguien puede decir que no hay lógica en el terrorismo, que es un acto de locura irracional. Pero no es así. Es un crimen aberrante, sin duda, y provocado por un loco asesino, efectivamente. Pero persigue un objetivo y lo alcanza. Entonces debemos poner en la primera línea de sospechosos a los más beneficiados por el acto terrorista.

¿A quién ha beneficiado el atentado del 11 de Septiembre del 2001 en EE.UU.?. Se invadieron dos países, Afganistán e Iraq, cambiando dos gobiernos; se aprobaron los proyectos de seguridad y el "paraguas de protección" que estaban trabados en el Congreso norteamericano; se beneficiaron las empresas petroleras de Bush y de los principales asesores de su gobierno; la reconstrucción de Iraq está en manos de la empresa de Chaney, el vicepresidente de EE.UU.; se incrementó en forma drástica la presencia militar en Medio Oriente (lo cual favorece al ente sionista de Israel claramente, a quien además se ha seguido dando carta de impunidad a su política genocida) y se impuso un estricto control sobre la inmigración proveniente de países musulmanes (y no musulmanes también, dicho sea de paso) con estrictas medidas de control y vigilancia interna que no hubieran podido establecerse de otra manera, control que no sólo alcanza a la población general sino también a la prensa. Esto sin mencionar los aumentos en el presupuesto para la defensa, que involucran miles de millones de dólares.

¿A quién ha beneficiado estos atentados?. Cuando hacemos un breve recuento de los hechos, vemos con claridad a quién ha beneficiado...

Sin duda que han habido tres víctimas de estos aberrantes hechos. Una, las que murieron el 11 de septiembre en los lugares de los atentados. Otra, las que murieron con posterioridad, víctimas de los ataques a Afganistán e Iraq, más las víctimas de las torturas en Guantánamo, más las víctimas de las persecuciones en EE.UU. y en el resto del mundo, perseguidos sólo por ser musulmanes. Hoy el sólo hecho de ser musulmán nos hace sospechosos de ser terroristas. ¿Acaso no es un crimen tal acusación injusta contra 1.600 millones de personas en el mundo?. Y la tercera víctima, la opinión pública mundial, a la que se ha atemorizado con fantasmas invisibles, con la que se ha jugado para encubrir la verdad de los hechos y consecuencias de los atentados del 11 de septiembre.

Los musulmanes queremos lo mismo que anhelan todos los ciudadanos libres del mundo. Queremos paz y justicia para nosotros y para nuestros hijos. Queremos que de una vez se empiecen a juzgar a los responsables y culpables del terrorismo, sean quienes fuesen y estén donde estén. Empezando por Ariel Sharon y otros dirigentes sionistas. No sólo por contra quien un tribunal de Bélgica tiene un juicio en suspenso por su responsabilidad en las masacres de Sabra y Shatila (sin contar las matanzas ordenadas siendo primer ministro de Israel), sino por toda una vida de crímenes por los que ningún gobierno "demócrata y civilizado" parece inquietarse. Siguiendo por Henry Kissinger, Premio "Nobel de la Paz" y posiblemente uno de los dirigentes vivos con mayor número de muertes sobre sus espaldas en la historia moderna, responsable, entre otros tantos, del golpe de estado en Chile (casualmente otro 11 de Septiembre el cual pretenden que olvidemos), que tiene orden de captura en Chile, Argentina y Francia dictada por 3 jueces diferentes y, que curiosamente, fue nombrado para "investigar" los "fallos de seguridad" que posibilitaron los atentados del 11 de Septiembre. Siguiendo por los Bush y sus vínculos poco claros con Noriega y los contras de Nicaragua, así como con la familia real Saudita y el mismo Osama Bin Laden. Y si se quieren juzgar a Osama Bin Laden y a Saddam Husein, que se haga. Pero que no se aplasten pueblos enteros con la excusa de perseguir fantasmas que finalmente terminan "escabulléndose misteriosamente". Y digamos las cosas como son: Bin Laden y Saddam no son "monstruos que se volvieron contra sus

creadores": son sirvientes que continúan al servicio de los intereses de sus amos. Por eso nunca van a ser capturados y enjuiciados. Ellos seguirán en la clandestinidad emitiendo comunicados y mensajes que sirvan de excusas a nuevos atropellos de parte del Imperio...

Sin duda que no hemos mencionado ni siquiera una pequeña parte de todos los crímenes de esa humanidad cometidos por EE.UU. y el ente sionista de Israel y todos los actos de terrorismo de cuyo juicio en este mundo ellos, por el momento escapan. No pretendemos hacer una denuncia pública. No pretendemos hacer un reclamo institucional. Sólo le pedimos a los hombres de buena fe que este 11 de Septiembre haga un minuto de silencio por las víctimas que murieron el 11 de Septiembre y luego otro minuto más por las víctimas inocentes masacradas injustamente en esta alocada búsqueda de venganza (que no es alocada sino precisamente planificada, y no busca venganza ni justicia, sino concretos beneficios materiales). Y en el silencio de estos dos minutos, reflexione en quiénes han sido los mayores beneficiados de estos terribles sucesos. Pues allí, donde están los beneficiados, allí están sin duda los culpables y responsables del mismo.

**Red Ahlul Bait**